

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary 5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.^a—General Pavía 7-Arecibo (Puerto-Rico).
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

Juan Marqués y Arbona.

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

UNA HISTORIA DE AMOR

I

—¿Qué hace ese millonario? Siempre lo mismo. Pasear su negro spleen por todos los países sin encontrar jamás las alegrías que curan y despiertan el deseo de vivir, sin encontrar tampoco los dolores nuevos que acaso le darían el golpe de gracia y la suprema paz.

Paris mismo, ese gran centro del placer, no ha logrado distraer al príncipe Nicolás Romanieff. Digna es de lástima esa enfermedad incurable, sobre todo en quien, como él, mira con horror la muerte, ve surgir de noche fantasmas inolvidables y le falta valor para morir. —Y cree usted—prosiguió el general Montalvin—que en este momento el príncipe escucha una sola nota de esa deliciosa música de Delibes ó mira á las bailarinas arremolinarse en esa decoración mitológica? La orquesta podría enmudecer de pronto y vaciarse el escenario sin que lo advirtiese el príncipe.

Y Montalvin me señaló un anciano que se hallaba sólo en un palco de enfrente. El rostro del viejo se destacaba con la limpidez de un medallón sobre el terciopelo rojo de las colgaduras. Su lengua barba blanca le cubría la mitad del pecho, y las manos, puestas sobre el antepecho del palco, desgantadas y sin más sortija que un endeble aro de plata, parecían agitadas por una convulsión nerviosa.

El general añadió, arreglándose el cabello sobre las sienes con aire maquinal:

—Es verdad que el príncipe tiene un ligero pecadillo en la conciencia: la muerte de su padre. Lo mató por su mano á consecuencia de una aventura de amor trágica, como las que se ven allá. Nicolás Romanieff tenía veinte años, llevaba con el autor de sus días la vida indolente y monótona de un gran señor que jamás se dió el trabajo de contar el número de sus millones y que posee propiedades tan extensas como un Estado. Tierras y hombres le pertenecían. El viejo Romanieff era duro con sus siervos; los trataba como bestias, los entregaba á la brutalidad de sus cosacos y se abrogaba el derecho de juzgarlos. Le temían más que al granizo que destroza las cosechas maduras, más que al incendio que devora los bosques como un haz de paja seca.

Una tarde de verano—á la hora en que las postreras claridades rojas del Poniente tiemblan detrás de las agujas de los pinos,—Nicolás, que volvía de la

caza, tropezó en su camino con una linda lavandera. La fatiga enrojecía las mejillas de la muchacha, que con sus brazos desnudos y levantados sostenía sobre su cabeza una pila de ropa húmeda, de la que se desprendía la frescura suave del riachuelo. Algo de su carne se transparentaba por las desgarraduras del vestido; y en sus miradas claras, en sus cabellos sueltos y en sus labios encendidos había tal resplandor de juventud, que el cazador se detuvo deslumbrado, la sujetó familiarmente y se hablaron. La niña se llamaba Sacha. Sus padres cultivaban la tierra del señor, y no siempre hallaban pan en el fondo de su cesta. Ella llevaba la ropa de la aldea... y la pobre contaba estas miserias con aire de desdicho.

Y á poco de ahí, cuando Nicolás empezó á adularla y á decirle ternezas acerca de sus grandes ojos, negros como la noche que caía, púsose seria, y parecía reservada y soñadora. Era la vez primera que se hallaba á solas con un hombre en el bosque; con un hombre que en vez de ofenderla le agradaba; él murmuraba ese idioma nuevo, blando y turbador como ciertas oraciones. Habría querido prolongar su marcha lenta y no volver á la aldea; más al fin del camino, cuando fué preciso separarse, se ligaron ya con juramentos eternos.

II

Su amor, nacido en la atmósfera tibia de una tarde de Agosto, floreció bien pronto como una planta silvestre. Diariamente se veían, y él venía á sentarse al lado de la niña que lavaba.

Dulce horas aquellas en que el batidor caía á menudo perezosamente; en que las dos cabezas juntas se miraban en las aguas; en que las ternezas que se decían veíanse cortadas por silencios bruscos, durante los cuales no se oía más que la queja sorda de la corriente entorpecida por los pedruscos, el grito agudo de los mirlos que atravesaban los matorrales, y el monótono zumbido de los insectos. Más no obstante la tentación peligrosa de la soledad, la jóven no cedía al ruego apasionado de Nicolás, y el idilio aquel conservaba su castidad sencilla. Sacha pensó morirle de alegría el día en que su amante le dijo gravemente.

—Quiero casarme contigo. Eres bella y pura, y mereces llevar el título de Princesa. He leído en los anales de los Romanieff, que mi bisabuelo Ivan amó también á una sierva y la elevó hasta él. Mi padre no puede oponerse á nuestro enlace.

Sacha se sintió desvanecida en éxtasis al escuchar á su novio, y lo abrazó llorando de felicidad.

—¿Qué bueno eres y cuánto te amo!—le repetía como loca.

Por desgracia, la mano ruda del viejo Romanieff no tardó en derrumbar el quimérico edificio. Cuando su hijo le comunicó sus sueños y designios, la cólera paternal fué terrible, y los insultos brotaron innumerables y soeces. ¿No era esa una locura? ¿Casarse con una sierva, con una arrastrada, con una excecencia del terruño! ¡Envilecer el nombre de Romanieff y exponerlo á las burlas del Czar! Mientras él viviese, semejante matrimonio no se realizaría. Nicolás no se dió por vencido; se echó á sus plantas, y lloró, y le rogó, y trató de convencerlo, de ablandarlo. Todo lo cual no sirvió más que para exasperar al viejo príncipe. Comprendiendo entonces que no cedería jamás aquella alma inexorable, Nicolás reconoció todo lo que poseía y se fugó con Sacha. El padre no quiso creerlo al principio.

No admitía, no podía admitir, acostumbrado como se hallaba á verlo todo sometido á su capricho, que su hijo se hubiese rebelado, que hubiese abandonado el antiguo y noble hogar. Su orgullo le hizo padecer más que su afecto por el hijo, y por semanas enteras fué á encerrarse entre cuatro paredes, después de haber mandado á la servidumbre que nunca se atreviese á pronunciar el nombre del rebelde, y después de haber quemado en el centro del patio todos los muebles y vestidos que habían pertenecido á Nicolás. Y el sacerdote tuvo que rezar en los oficios las salmodias de los muertos, como si el último de los Romanieff hubiera sido enterrado ya entre sus mayores.

El Príncipe consintió, sin embargo, en leer las cartas respetuosas que empezó á dirigirle su hijo. Esperaba ver en ellas confesiones de negras miserias, súplicas muy humildes, todo lo que dicta el hambre ó el temor del mañana. ¡Cuál no sería su rencor al ver, por el contrario, que Nicolás era feliz, y que persistía en su desobediencia! Vivía modestamente en Moscú con Sacha, de quien era al fin esposo. Ambos ganaban el pan trabajando, y él vió sus manos blancas endurecerse con el uso de los instrumentos de labor. Nada, sin embargo, le pedía á su padre, ni un rublo, ni el perdón siquiera. La confianza y la dicha absoluta se delataban en sus renglones. No parecía echar de menos el pasado, su ociosidad antigua, su vida señorial. Sacha lo consolaba de todo con su amor y le hacía adivinar la beatitud de esos paraísos cuyo eternos esplendores cantan los evangelios. Ella estaba más hermosa y enamorada que antes... y el mozo exas-

peraba al viejo con la relación de las impresiones que el entusiasmo le dictaba, con la pintura de cuadros íntimos, en los cuales sonreía siempre la imagen rosada y rubia de su esposa. Así le obligaba que escuchara, á pesar suyo, el eco de sus alegrías y de sus besos.

III

No era ya la cólera lo que encendía y secaba el cerebro del viejo, sino un odio salvaje, friamente razonado contra aquellos dos seres unidos con desprecio de su autoridad. Era su único pensamiento castigarlos. Soñaba con aplastarlos, con darles torturas horribles, con hacerlos padecer hasta pedir perdón.

Más para atraerlos á su lado, para hacerlos venir, comprendió que no debía usar de medios violentos, sino de otros suaves y engañadores. Dictó, pues, al secretario una larga carta, páfida y cautelosa, en la que expresaba el dolor de verse solo, de envejecer apartado de sus hijos.

Hallábase, por tanto, dispuesto á abrirles los brazos y á derramar sus bendiciones sobre ellos.

Las lágrimas le habían aclarado los ojos, y veía ya que debía perdonarlos. Sacha tendría su puesto en medio de ellos y sería para siempre princesa. Lo esperaba con impaciencia y desde ahora iría todas las tardes al camino para mirar en el horizonte si venían. ¿Tendrían ellos la inclemencia de rechazar el llamamiento de su anciano padre, presa de las enfermedades y de la desesperación? Los enamorados acudieron llenos de confianza: hubiérase dicho la vuelta del hijo pródigo.

Los campesinos, escalonados en la ruta, los aclamaban: las campanas de la iglesia lanzaban el repique de los días de boda, y en el pórtico del palacio, el viejo Romanieff estrechó contra su pecho hipócrita á sus hijos.

Habían preparado en la más grande de las salas una cena regia, iluminada con antorchas sostenidas por cosacos. A cada momento, padre é hijo chocaban sus vasos con delicia. Y Nicolás olvidaba las durezas de otros días, las horas negras en que él y Sacha se soplaban las manos para calentarlas, en que se besaban para calmar el hambre. La prueba había terminado, y el cándido mozo se regocijaba con los asombros de su mujer al escuchar que Romanieff le repetía:

—¿Eres feliz princesa?
Y comía y bebía como hombre que satisface un hambre de diez meses. ¡Qué alegría la de Nicolás! Su vaso se vaciaba y se llenaba incesantemente, hasta que una pesada embriaguez invadió su cuerpo robusto y apagó su inteligencia. El sueño se apoderó de él y cayó sobre

la mesa con la cabeza oculta entre sus brazos... Dormía profundamente, cuando de súbito lo despertaron unos gritos agudos, unos clamores espantosos. Abrió los ojos embrutecido aún y vacilante. La sala estaba vacía y afuera una voz de mujer le llamaba con alaridos:

—¡Nicolás!... ¡Nicolás!... ¡Me matan!... ¡Socorro!

El terror despejó su inteligencia, se precipitó á una ventana y hé aquí el espectáculo horripilante que entrevió.

Sacha, á medio vestir, estaba amarrada á un poste en el centro del patio de honor. Y excitados por el amo, que les prometía toneles de bebidas y sacos de rublos, los cosacos mutilaban el delicado cuerpo de la niña con sus látigos de caza. Sacha se retorcia, se quebrantaba, agonizaba, y sus piecitos batían el charco de sangre que se había ya formado. Romanieff se encogía de hombros y le preguntaba con diabólica ironía:

—¿Eres feliz, Princesa.

Entonces Nicolás se sintió herido en pleno corazón, se volvió loco, y no viendo más que aquellas carnes laceradas y sangrientas, y aquel viejo que reía, descolgó su fusil, apoyó el cañón sobre un barrote de la ventana y apuntó á su padre largo rato. Sonó el tiro, y Romanieff cayó dando con el rostro en el charco de sangre de su víctima.

Estaba muerto.

Sacha no sobrevivió al atroz suplicio. Y desde entonces el Príncipe Nicolás, que vendió sus tierras y se expatrió voluntariamente, busca en todas partes el olvido y no lo halla.

Cualquier trapero es más dichoso que ese millonario.

RENÉ MAIZERQY.

SONETO

(Traducción de Dante Alighieri)

Dos damas á la vez mi pensamiento
Juntas regalan en cotoquio amante:
Una revela en su cortés semblante
Honesta discreción, y firme aliento:

En otra, la belleza y el contento
Sonriendo animan su gentil talante:
Yo me rindo á sus pies, siervo galante
Y preso de ambas mi albedrío siento.

Hermosura y virtud dudando inquietan
Si ambos amores solo un pecho escondo
O uno con otro contendiendo mueren;

Mas la divina inspiración responde:
Amase por deleite á la belleza,
Y á la virtud por soberana alteza.

J. L. PONS.

FOLLETÍN

Tres personas distintas y un solo traje verdadero.

Grenouillet, y se golpeó la frente, diciendo:

—Ya he encontrado el medio, señores; felicitaos por tener un amigo de imaginación... iremos al baile de nuestra propiedad.

—Los tres?

—Los tres... pero no juntos... Escuchad mi plan: ninguno de nosotros tiene traje completo para presentarse en el baile; pero reuniendo las prendas que cada cual tiene, se forma el traje; vamos, pues, á reunir el pantalón nuevo de Adolfo, el frac y los guantes de Anatolio y mi chaleco y corbata blanca... uno de nosotros se vestirá y presentará con este irreprochable traje en casa de la señora Girasol, que afortunadamente está cerca de aquí, y se puede ir á pié en pocos momentos; estará dos horas en el baile, ni un minuto más, y vendrá á entregar el traje que vestirá otro, y se presentará á su vez en casa de nuestra casera. El segundo permanecerá dos horas en el baile, como el primero, y

vendrá para ceder la vez al tercero. De esta manera los tres asistiremos al baile. Y bien, ¿qué os parece mi idea?

—Muy original—dijo Anatolio.

—Yo la encuentro deslumbradora, mágica—esclamó Adolfo.

—Sí... solamente que cenará el que vaya el último, mientras que los otros...

—Los otros tendrán helados, bebidas, pastelillos... Además, no estamos completamente seguros de que haya cena... Ved si vosotros encontráis algo mejor...

—No, no, decididamente la idea es buena... Pero, ¿quién irá primero?

—Como esto podría dar lugar á largos debates, mejor será que decida la suerte. Voy á escribir en tres pedacitos de papel los números 1, 2 y 3, y cada cual sacará uno del fondo de un sombrero. Naturalmente seguiremos el orden de los números.

—Bien pensado... que decida la suerte. Escribe en seguida los números y jugaremos nuestra lotería de baile. No debemos perder tiempo; ya son las diez y media... apenas tenemos tiempo para vestirnos... Es necesario que el primero no vaya despues de la once.

Grenouillet cortó tres pedacitos iguales de papel y escribió en ellos los números 1, 2 y 3; en seguida los dobló cu-

dadosamente, los echó en un sombrero, y dijo:

—Vamos, cerremos los ojos... además, no es posible hacer trampas...

Los tres metieron la mano en el sombrero. Anatolio sacó el número 2, Adolfo el 1 y Grenouillet el 3.

—Afortunado Grenouillet! el cenará!.. dijo Anatolio.

—Me ha favorecido la casualidad. Vosotros habeis sacado los primeros y habeis dejado el número 3.

—Bien... Adolfo va el primero. Vamos, vistete pronto; voy á traer mi hermoso frac... En cuanto á los guantes... creo que tienes un par en buen estado.

—Sí, hace ocho días que los limpié con jabón de Panamá... ese descubrimiento que lo limpia todo, que quita las manchas.

—Muy bien, en ese caso me guardaré los guantes.

—Me los prestarás á mi—dijo Grenouillet— porque yo no tengo.

—Lo siento; pero en fin, es cosa convenida.

Adolfo se vistió en poco tiempo, ayudándole sus dos amigos, porque tenían prisa en verlo partir para que terminara cuanto antes las dos horas. El frac del grueso Anatolio era demasiado an-

cho para el flaco dependiente de comercio, pero Grenouillet le dijo:

—Eso demuestra que no has escaseado el paño... que eres un jóven acomodado...

Apenas había terminado de vestirse, cuando sonaron las once en el reloj de la iglesia vecina; Anatolio y Grenouillet empujaron á Adolfo, diciéndole:

—Marcha, come muchos pastelillos, toma sorbetes... pero piensa en estar de vuelta á la una en punto...

—Oh! descuidad... sabéis que se puede confiar en mí... Ah! á propósito. ¿Qué digo á la señora Girasol si pregunta por vosotros?

—Le dices que te seguimos... que estamos esperando un carruaje... que escasean mucho á estas horas.

Aquella casera modelo, que no pedía nunca dinero á sus inquilinos, ocupaba un magnífico cuarto en el segundo piso de una casa suya de la calle de Rivoli.

No teniendo la estúpida avaricia de esos ricos que poseyendo varios hoteles se alojan en un agujero, para aprovechar todo el producto de sus propiedades, la señora Girasol vivía de manera que hiciese honor á su fortuna. Sus salones eran grandes y estaban lujosamente

adornados, conociéndose en ellos ese bienestar de las personas que saben vivir bien, y que no temen que los acreedores vengan á interrumpir las fiestas que dan, cosa que ha sucedido en más de una brillante reunión.

Enriquecida por el comercio que hacia su marido, la señora Girasol tenía bastante talento para no creerse una gran señora, porque había quedado viuda con ochenta mil francos de renta. Su única debilidad había sido educar á su hija como si descendiese de Godofredo de Bouillon.

La señorita Melina había tenido maestro de todo por lo cual no había podido profundizar nada. Habíanla envuelto constantemente en algodones, lo cual la había proporcionado una salud débil y delicada que no podía soportar la menor fatiga. En fin, tenían empeño en satisfacer todos sus deseos, todos sus caprichos, y por lo tanto, no teniendo nada que desear, la pobre muchacha bostezaba y se aburría la mayor parte del tiempo. Sintiendo ver bostezar á su hija, la señora de Girasol la preguntó en cuanto cumplió diez y siete años, si la distraería casarse; y la señorita Melina, que como todas las muchachas de su edad, no veía en el matrimonio más que bulto

Editorial.

¿VAMOS DESCAMINADOS?

Es nuestro ánimo, al tomar la pluma, continuar hablando de la mejora que en nuestro anterior artículo editorial expusimos, deseosos de cumplir la promesa con que lo terminamos. No pudimos entonces, por falta de espacio, esplanar la idea como hubiéramos deseado, y nos contentamos con indicarla, lo que no nos pesa, porque nos ha valido el placer de algunos progresistas desinteresados, que nos animan a seguir, y consejos y promesas que estimamos, que afirman todavía más nuestros propósitos y que nos dejan entrever la protección sin la cual resultarían estériles todos nuestros esfuerzos.

Si hay pueblos (que no faltan en esta isla) en los que es considerada por los vecinos como cosa secundaria la enseñanza, en que el saber leer y escribir es lo de menos, y por lo mismo en que gastan poco, menos que infructuosamente los Municipios las sumas reglamentarias para sostener unas escuelas que tan poco aprovechan, y en las que se fastidian soberanamente los profesores de ellas encargados, no es uno de ellos, por fortuna, el nuestro. En Sóller se han visto siempre concurridas las escuelas públicas de instrucción primaria, tanto, que no han sido suficientes desde muchos años a esta parte los locales en que han estado instaladas para contener el número de los alumnos, en mucho superior al máximo que señalan las obras pedagógicas; y tanto ó más que las públicas, las privadas, y como éstas las que largo tiempo han tenido abiertas algunos intrusos.

Si, avanzando un paso más, se quiso años há fundar un colegio de segunda enseñanza, encontró apoyo, y un número bastante respetable de alumnos cursaron, y obtuvieron en los exámenes brillantes notas, el primer año de latín y la geografía; si se intentó más tarde, establecer la enseñanza de la geometría y del dibujo lineal, tan necesario á las artes, tampoco faltaron alumnos; si se se ha querido últimamente crear una escuela mercantil con clases especiales de francés y teneduría de libros, allí continúa todavía y con vida próspera, que es algo mejor. En una palabra, que jamás por falta de alumnos se ha tenido que cerrar una escuela, dependiendo de otras causas, en las que no hemos de entrar ahora, el que no tengamos actualmente la enseñanza que anteriormente hemos tenido.

Pues bien, todo esto fué antes de que la necesidad de la instrucción se dejara sentir como hoy. Entonces, con solo la parte elemental y todo lo más con algunas nociones de teneduría de libros por partida doble, enviaban los padres sus hijos á Ultramar; hoy, estos, ya hombres, que han apreciado el valor de la instrucción por la falta que les hizo, por lo que la han echado de menos, recomiendan á sus hermanos, á sus sobrinos, á sus allegados, y más que recomiendan exigen, más años de preparación, más estudios de los que ellos, tuvieron, antes de embarcarse para América. Entonces se matriculaban y aprendían el bachiller únicamente los que habían de cursar una carrera; hoy el título de bachiller, y más que el título los conocimientos generales que el bachillerato abarca, son indispensables á los jóvenes, se vayan ó se queden, tanto como lo eran en la época á que nos referimos los de la enseñanza elemental.

Y desde aquellos días, en los cuales, como hemos dicho, ya no hubo que cerrar por falta de alumnos ninguna escuela, por las causas expresadas, por el aumento natural de población, por el deseo de una gran mayoría y hasta por la moda, en buen hora llegada, ha aumentado considerablemente el número de los que quieren aprender, sin que haya aumentado, y si disminuido, el de los que se dedican á enseñar. Hé aquí explicado el porqué los profesores de instrucción primaria tienen que rehusar á todas horas nuevos alumnos, pues no pueden atender materialmente á los matriculados, y falta capacidad y por lo mismo buenas condiciones higiénicas en los locales que á escuelas tiene destinados el Municipio, y el porqué, no facilitando nadie en el pueblo superiores enseñanzas, véanse precisados á buscarlas fuera los que desean adquirirlas.

Es, pues, una necesidad imperiosa, y una obra meritoria á la vez, el aligerar á los maestros de instrucción primaria del enorme peso que les agobia, y más que esto todavía el hacer extensivos los beneficios de la segunda enseñanza á

los jóvenes de talento que, teniendo los mismos deseos y quizás iguales necesidades y mayores aspiraciones que los que van á adquirirla en acreditados colegios de allende el Coll, por falta de medios materiales, se ven privados de aquellos, y por lo mismo sumidos, mal de su grado, en oscura ignorancia.

No será, pues, del todo descabellada la idea que tiempo há concebimos, de atender á esta necesidad y de contribuir en cuanto esté en nuestros alcances á esta buena obra; ni iremos del todo descaminados si, confiando en la ayuda de Dios, de las personas pudientes de esta localidad y del Municipio, nos sentimos animados para llevar aquella á completa realización. Puede que no alcancen á tanto nuestras débiles fuerzas, una vez medidas en tan magna empresa; pero así y todo quedará satisfecho nuestro corazón, como lo queda el de todo el que obra bien, pues quedará de relieve, cuando menos, nuestra buena voluntad.

¿Y cabe esperar nos nieguen su apoyo las familias que pueden y el Municipio que debe prestárnoslo? Lo veremos otro día, al indicar la clase de apoyo que nos hace falta y que esperamos obtener de aquellas y de éste.

Sección Científica

ENSEÑANZA AGRÍCOLA

II

Nada puede achacársele al Gobierno sobre carencia de leyes y decretos referentes á la enseñanza agrícola: hasta se nos antoja decir, que pocas naciones poseen legislación más extensa y previsora que la española; lo que falta muy á menudo es constancia y energía en hacerse obedecer.

No satisfecho en preceptuar la enseñanza agrícola en todas las escuelas elementales y superiores, hasta el Bachillerato inclusive, ordenó las conferencias agrícolas dominicales, en todas las poblaciones del Reino, de cualquier categoría que fuesen. Y no se diga que aquello no fuese una gran oleada de protección al arte de cultivar. Desde Madrid hasta el más insignificante lugarejo, todos sus habitantes, sin excepción alguna, sintieron el peso benigno y suave yugo de la enseñanza de las cosas del campo. En las capitales pudieron oírse discursos muy notables, palmateos, críticas, censuras y... fárrago bastante para aburrir al auditorio que pronto desertó; sin embargo, esto nada tiene de extraño: la dificultad estaba en hallar disertantes en las aldeas, centros de radio más modesto pero más interesante, y esto quedó arreglado con prevenir á los maestros que leyesen á su auditorio un capítulo del manual del Sr. Oliván.

¿Puede darse mayor entusiasmo, protección, celo y... candidez? Últimamente, como complemento de tan bellos ideales, ineficaces siempre si no se les allega la práctica, se preceptuó los paseos escolares que dieron un resultado parecido al de las conferencias, no sabemos si por carecer de amenidad, ó por ser mal recibidos del público que solo ve posibilidad de aprender alguna cosa en la clase, ó más bien porque reclama conocimientos prácticos en el profesor que los dirija, y habilidad especial para que la lección no degenera en verdadera huelga.

Las Reales ordenes y decretos, repetidos hasta la saciedad á las Diputaciones provinciales, para que fundasen granjas-modelo, colonias, etc., son innumerables: se necesita ser archivero del ramo para conocer todo lo que se ha legislado para el fomento de la agricultura; y sin embargo, nada ó muy poco se ha hecho.

La enseñanza de la agricultura en las escuelas elementales.—Todos convenimos en que para formar buenos agricultores, es preciso familiarizar á estos con los conocimientos generales de las cosas del campo, empezando desde la infancia, época en que se forman las aficiones; y que éstas son de mayor interés cuanto más agrícolas sean los pueblos, cual sucede en Mallorca, cuya riqueza pública radica en los campos; pero se olvida con demasiada frecuencia que la enseñanza que no se haga intuitiva, hasta el grado que ella pueda alcanzar, se desvanece antes de radicarse: es enseñar palabras, escribir en arena movezita.

Si material propio, sin objetos tangibles, cuya presencia dé forma á las ideas, y de mediatas las haga inmediatas, y claras, en vano se intentará fijar la voluble atención del niño. Por la sim-

ple lectura del manual de agricultura del Sr. Oliván, escrito con un lenguaje que raya en poético, los alumnos podrán aprender la entonación, pausas y cadencias en el difícil arte de leer; pero las ideas tan bellamente allí expresadas, si se pegan desaparecerán al terminar el ejercicio. Los mayores esfuerzos del maestro serán ineficaces para cimentar unos conocimientos que deben tener siempre aplicación inmediata, unirse á la práctica.

¿Será preciso decir lo que existe en nuestras escuelas elementales referente al material de enseñanza agrícola? Pues allí falta todo; y gracias sino escasea el aire para respirar. Los jardines ó huertos para que los alumnos hagan sus prácticas y experiencias, si que también las antecelas y patios para reunirse antes de entrar á la escuela, solo existen en la mente de los pedagogos y de los legisladores que los preceptúan. No hay que buscar allí tratado alguno de consulta. Hallaránse, esto sí, uno que otro libro mandado adquirir para favorecer á ciertos editores y que para la escuela no tiene más importancia que la de ocupar un estante en la librería, porque raras veces acudirá el Profesor á consultar una obra que nada ha de enseñarle para comunicarlo á sus alumnos. Enhorabuena que haya en las escuelas obras de lujo en su biblioteca, pues ningún libro deja de prestar algún servicio; pero que no falten los libros ni el material indispensables y de primera necesidad.

Dótese á las escuelas de un buen diccionario de agricultura; póngase en ellas un herbario donde figuren las plantas cultivadas en la Isla y aquellas que por su vecindad de clima podrían aclimatarse; haya también al lado de estos modelos una colección de muestras de todas las rocas y tierras que forman la constitución geológica de nuestro suelo; dése al Profesor una colección de mapas donde pueda enseñar á sus alumnos los terrenos constitutivos del suelo de cada pueblo, los cultivos propios de cada localidad, con expresión de los que le son naturales al clima y de los que le son violentos; disponga también de un pequeño observatorio meteorológico, por el cual venga en conocimiento de las corrientes dominantes, de la máxima y de la mínima temperatura local y con toda especialidad de esta última, la más influyente en ciertos cultivos; y entonces el Maestro podrá sensibilizar sus explicaciones, podrá establecer la enseñanza intuitiva. Con solo enseñar un pedazo de greda, creta, arcilla, etc., á los niños, podrá saber si aquel mineral existe en la localidad, para ir á examinarlo en su mismo yacimiento, tomando pié para un fructuoso paseo escolar. Al presentarles una planta, si ésta existe en la localidad, todos se disputarán la gloria para ellos de nombrarla por su propio nombre vulgar.

En estas condiciones serán de gran provecho para la infancia los paseos escolares, pues; además de cimentar lo aprendido en la clase, ensancharán los conocimientos adquiridos, despertando la curiosidad para llevar á cabo ulteriores progresos que con el tiempo constituirán un agricultor práctico, capaz de leer un libro, aprovecharse de su lectura y llevar con orden y método su cuaderno de observaciones, que no debe faltar en ninguna finca bien dirigida, y sobre las cuales ha de basar la empresa si se propone llevar á la práctica los cultivos intensos.

Paseos escolares.—Radical en la mente de los niños ideas fijas y claras que con el tiempo han de servirles de base para sus estudios y observaciones, es el objeto de toda enseñanza, y los paseos escolares, con respecto á la agricultura, tienen esta preeminencia. Dada una lección con presencia del objeto estudiado, un paseo escolar hasta la localidad donde existe la planta ó el mineral de que se trató en la escuela, ha de ser de grandes resultados. Y estos serán todavía más reales, si el Maestro hace llevar á sus alumnos un cuaderno donde cada uno apunte sus impresiones, ejercicio que á la vez servirá de práctica en el difícil arte de expresar las ideas por escrito.

Si las Juntas Provinciales exigiesen á cada Maestro un trabajo escolar semestralmente, como fruto de dichos paseos, escrito por los mismos alumnos, la enseñanza dejaría de ser mecánica, el ejercicio de la razón cobraría sus fueros, los niños aumentarían su afición al estudio y los progresos serían más tangibles. Díganoslo de una vez: la enseñanza agrícola necesita más protección de la que se le dá y una reforma radical.

JOSÉ RULLÁN, Pbro.

Sección Biográfica.

D. EMILIO ARRIETA

El arte lírico español está de pésame.

El insigne maestro que tanto coadyuvó á la prosperidad y engrandecimiento del género lírico nacional; el eminente autor de *Marina*, D. Emilio Arrieta, entregó su alma á Dios á la una de la madrugada del domingo.

Arrieta nació en Puente la Reina, pueblo de Navarra, el 21 de Octubre de 1823.

Sus primeros estudios musicales los hizo en España; pero su afición por el divino arte le llevó á Italia, patria de inspiración, y en 1838 pasó al Conservatorio de Milán, donde estudió bajo la dirección de los maestros Mandanici, Perelli, y Vaccai. Allí ganó el primer premio de composición, y escribió su primera ópera *Ildegonda*, representada con éxito en varios teatros de Italia, en el de San Carlos de Lisboa, en el teatro particular de la Reina D.^a Isabel, y últimamente en el Real de Madrid.

S. M. la Reina D.^a Isabel II, admiradora del talento musical de Arrieta, le nombró su maestro y compositor de su teatro del Real Palacio, y por su encargo escribió en 1830 *La Conquista de Granada*, que se representó en el teatro particular de la Reina, donde la cantaron la Garzaniga, Malvezzi y Echevarría.

Siguiendo los consejos del artista don Francisco Salas, se consagró á escribir zarzuelas, género en el que daban por entonces tan gallardas muestras de inspiración Gantambide y Bierre.

En 1833 escribió *El Dominó Azul*, continuando la serie de sus obras musicales con «El grumete, La estrella de Madrid, La cacería real, Guerra á muerte, La dama del Rey, Marina, El planeta Venus». Llamada y tropa, Azón Visconti, Quien manda manda, Los circasianos, Dos coronas, El agente de matrimonio, La taberna de Londres, Un trono y un desengaño, La vuelta del corsario, De tal palo tal astilla, El hombre feliz, El toque de ánimas, La insula Barataria, La suegra del diablo, Los enemigos domésticos, El figle enamorado, Los novios de Teruel, Los misterios del Parnaso, Los progresos del amor, De Madrid á Biarritz, El potosi submarino, El motín contra Esquilache, La sota de espaldas, Las manzanas de oro, Entre el alcalde y el Rey, Heliodora, Un sarao y una soirée, El conjuro, La guerra santa y San Francisco de Sena.»

El genio de Arrieta se reveló principalmente en *Marina*, la más popular de sus obras. *Marina*, convertida en ópera, no gustó cuando se estrenó en el Real de Madrid; pero como el *Barbero de Rossini* y la *Carmen* de Bizet, *Marina* triunfó, y la música genial de Arrieta se impuso, siendo hoy la obra del autor español que cuenta con más éxitos.

Arrieta fué periodista, y uno de los principales redactores de *El Padre Cobos*.

En política se distinguió muy poco, porque le tenía miedo á la revolución, y en aquellos tiempos de tantas asonadas y aventuras políticas el que no conspiraba, no se podía distinguir. Arrieta quiso ser para el público, músico y nada más.

Arrieta fué de los primeros que hicieron en España ópera nacional. Se ha dicho que su escuela no era española, sino italiana; pero su afición á los modelos de los primeros estudios, no privan de originalidad sus notables producciones.

Arrieta era, desde 1863, director de la Escuela Nacional de Música y Declamación, siendo además Gran Cruz de Isabel la Católica, vicepresidente del Consejo de Instrucción pública, académico de las de Bellas Artes y San Fernando y presidente de la Sociedad de Conciertos.

Arrieta vivía en la calle de San Quintín, número 8, y su casa constituía un pequeño Museo de objetos artísticos, que le recordaban sus antiguos triunfos.

El ilustre autor de *Marina* ha muerto paralítico. Hace dos años sufrió un ataque que puso en peligro su existencia, y desde entonces cambió por completo su método de vida aislándose enteramente de la sociedad, y entregado al cuidado de sus sobrinos, que no le han abandonado ni un momento hasta la hora de su muerte.

La conducción del cadáver fué una muestra de consideración al amigo y de respeto al maestro.

Las cintas del féretro eran conducidas por Zúñiga, Mario, Zozaya, Caballero, Soler y otros. Al pasar por el Regio Coliseo, la Sociedad de Conciertos tocó la marcha fúnebre de Chopin, mientras de los balcones, adornados con negras col-

gaduras, las que en vida habían sido sus discípulas, echaban sobre sus restos coronas de laurel.

En el teatro de Apolo, la orquesta tocó la marcha del *Profeta* de Meyerbeer, y en la Zarzuela la de Chopin.

Dichos teatros, lo mismo que la casa Sociedad de Escritores y Artistas y la de Zozaya, estaban adornadas con crespones de luto.

Descanse en paz el alma del autor de *Marina*, *Isabel la Católica* y tantas obras que le immortalizarán.

Crónica Parisiense

Restos del Panamá

Cuando por todo el mundo se consideraba muerto y enterrado el desdichado asunto del Panamá, que dió tanto que hablar á comienzos del año pasado, hémos aquí de nuevo en la necesidad de dedicarle algunas líneas. Resurrección ó galvanismo, hoy no puede todavía decirse. Todo depende del juicio del tribunal encargado de resolver un incidente relacionado con aquel famoso asunto. Mas entremos en materia porque entiendo que la gran impaciencia del lector puede agotarse y quedar esta carta condenada en costas—que tanto valdría el que no fuese leída. Diré en dos palabras de que se trata, esto es, cual es el incidente que el Tribunal ha de fallar el día 15 del actual.

Cornelius Herz, el célebre doctor, compró á nombre de su mujer siete casas en París, con el dinero, según se cree, que el barón de Reinach le dió á cambio de su silencio. Los herederos del barón, pues sabido es que con su suicidio se inauguró el período de escándalo, reclaman hoy la propiedad de dichas casas.

El doctor no se conforma. Esto no le parece, ni mucho menos, la misma cosa que averiguar la cantidad de azúcar que su organismo diabético puede fabricar en 24 horas; á lo cual ha venido de buen grado prestándose, durante un año por amor á la ciencia tanto como por introducir la discordia en la Academia de Medicina de París.

El doctor, repito, protesta de la intención de los herederos y para que el gobierno, el tribunal ó quien sea lo entienda, amenaza con la publicidad de la segunda parte del Panamá, si sale condenado.

Aunque nunca segundas partes fueron buenas, lo prudente es esperar hasta el veredicto.

Salones y teatros

La elegante baronesa de Leyvasseur de regreso en París desde hace algunos días ha reanudado sus juicios. Se habla de una próxima *soirée* musical y como siempre creemos que será interesante. Hemos oído que nuestro compatriota el violinista Sarasate amenizará con su concurso dicha velada.

El teatro Libre ha dado ayer á la escena un poema en dos cuadros titulado: La Asociación de Hannele Mattern. Esta forma original de motivo escénico y la misma naturaleza del asunto, que será objeto de mi próxima carta, han despertado animada controversia en los periódicos y en los círculos literarios.

Con motivo de una recompensa

El gobierno francés acaba de condecorar con las palmas académicas al distinguido literato español Sr. D. Miguel de Toro y Gómez.

Miguel de Toro vive en París desde hace catorce años. Pero, aun siendo mucho, todo ese tiempo resulta insignificante en relación con el número de obras que llevan su nombre. Treinta libros han salido cuando menos de su pluma, dedicados en su mayor parte á la enseñanza. Y esto es lo que principalmente ha querido premiar el ministro de Instrucción Pública en el infatigable escritor andaluz.

Al expatriarse en 1830, Toro tenía poco más de 20 años, había pasado por las redacciones principales de Madrid y dirigido *El Peleto*, periódico que tuvo, como pocos, vida intelectual verdaderamente brillante y fecunda.

Acaso es desconocido para algunos literatos jóvenes de España porque no conocen las bibliotecas populares, en cuyos catálogos figuran obras suyas adquiridas por el Ministerio de Fomento. En cambio y como desagravio sus antiguos compañeros de redacción se complacen en escribirle desde las direcciones generales, ó sus compañeros de Filosofía y Letras desde las universidades.

Con ser un erudito humanista y literato, un honrado padre de familia y un amigo de los que en punto á sinceridad

van quedando pocos, se contenta Toro. Ah, y también con favorecer, juntamente con Nicolás Estévez y Elias Zerolo á los escritores que buscan en el extranjero lo que no hallaron siempre en la propia tierra: vivir del oficio.

Algunos distinguidos miembros de la Colonia literaria hispano-americana han regalado al nuevo oficial de Academia un magnífico objeto de arte, atestiguan-do en este caso una verdadera unanimidad poco frecuente entre la gente de la clase.

Paris-Febrero 1894.

EL CORRESPONSAL.

Conocimientos útiles

Las casas del porvenir

Los señores Otto Sening y compañía, de Potschapel, cerca de Dresde, fabrican una piedra artificial dotada de notables propiedades, llamada la xylolita.

Se compone de carbonato de magnesia calcinado, mezclado con serrín de madera y saturado con una disolución de calcio.

La masa, antes que se solidifique, es reducida á hojas de espesor uniforme á una presión enorme (70 kgs. por centímetro cuadrado.)

Resultado de los numerosos ensayos hechos en 1888 que la resistencia de esta materia á la tracción es de 7 kilogramos por centímetro cuadrado, al estado seco; al estado húmedo la resistencia disminuye en un tercio. La resistencia á la compresión es de 21 kilogramos por centímetro cuadrado.

La densidad es de 1.533; la fractura muestra un grano apretado y uniforme, de color amarillo. La dureza es intermedia entre la del feldespato y la del cuarzo; la xylolita es rayada por éste.

La xylolita es uno de los mejores cuerpos conocidos no conductores del calor; bajo esta relación se puede colocar entre el amianto y el corcho.

Resiste perfectamente al fuego. Se ha podido introducir durante tres horas un pedazo de xylolita en la llama del mechero de Bunsen, sin comprobar otra cosa que un ennegrecimiento en la superficie en el sitio tocado por la llama.

La xylolita reúne, pues, excelentes condiciones para la edificación, y de ella, si se obtuviera barata, serían las casas del porvenir.

La naranja como depurativo

La primavera es la estación de los granos, de las erupciones, de los marcos y de porción de males pequeños. Así es que en esta época todo el mundo se apresura á tomar depurativos y refrescos.

En Inglaterra, país que se preocupa mucho de la manera de prevenir las enfermedades, se ha hecho recientemente un estudio profundo de la materia, y su resultado ha sido que la naranja es el mejor depurativo y refrescante que existe. Es una verdadera medicina elaborada de un modo perfecto por la naturaleza.

Naranja á todo pasto y sin miedo es lo que se recomienda por los médicos ingleses para la primavera. Lo único que advierten es que la naranja debe pelarse muy bien, porque el pellejo blanco que contiene es la materia vegetal más indigesta que existe; y aun conviene quitar el pellejo ó película á los gajos cuando es demasiado gruesa. Teniendo este cuidado, no hay temor de indigestión.

Fabricación del alambre

Para transformar el metal en alambre es menester, ante todo, fundirlo, después laminarlo, y por último, estirarlo en hilos que á veces no son menos delgados que uno de seda. La fundición y el laminado son operaciones que por lo comunes no las mencionamos; diremos algo de la operación del estiramiento ó *trefilería*, que es la última por que pasa, y de la que sale el metal convertido en alambre.

Constituye la hilera una plancha de acero duro y de grano muy fino, que tiene practicados diferentes agujeros cuyos diámetros distintos corresponden á los diámetros que han de tener los alambres. Al metal laminado se le hace pasar por estos agujeros adelgazando antes la punta y procediendo como si se enhebrara una aguja, á cuyo efecto se sujeta la punta con un bocado, y tirando de ella, se obliga al alambre á atravesar la hilera, lo que reduce su diámetro.

A medida que el alambre sale, se arroja á un carrete, que gira con movimiento uniforme y lento, formándose de este modo rollos ó coronas. Este rollo forma otro carrete y su alambre pasa por otra hilera de diámetro menor, y luego, repitiéndose iguales operaciones, se le hace pasar por otra ú otras hileras de ojo siempre decreciente, hasta que se llega á dar al alambre el diámetro que se desea. Esto es lo que se llama pasadas de hileras.

Cuando el alambre sale de la última hilera, engrasado como está por el agua jabonosa con que le lubrican, tiene un color dorado muy brillante, que desaparece con la cocción que le da el tono mate y rojo con que le vemos en el comercio. Ya en este estado, es susceptible de recibir sin ruptura el estiramiento considerable que le hace apto para las funciones características á que le destinan las industrias eléctricas.

Crónica Balear

(OJEADA Á LA PRENSA DE ESTA PROVINCIA)

Dícese que la Sociedad de Crédito «Cambio Mallorquín», arrendataria del impuesto de cédulas personales en esta provincia, ha cedido la empresa á don Domingo Oliver, recandador que fué de contribuciones de la capital.

A la hora de itinerario salió el sábado último del puerto de Palma el vapor-correo «Cámara», conduciendo á Mahón la correspondencia, 5 pasajeros y carga.

A bordo de dicho buque se embarcó un oficial de la Delegación de Hacienda que lleva á dicha ciudad la suma de 138,600 pesetas, importe del premio con que en la extracción del día 20 de Enero resultó agraciado el número 18,614 despachado en una de las administraciones de loterías de Menorca.

Igualmente salieron en dicho buque varios señores magistrados de esta Audiencia y el abogado fiscal señor Llanós para entender en las vistas que por el tribunal del Jurado y en juicio oral han de verse en aquella isla.

En el Consejo de ministros celebrado en la Corte el sábado último, se aprobó el expediente para que se conduzca la correspondencia entre la Península, Mallorca é Ibiza por administración, en vista de que han estado desiertas todas las subastas que se han anunciado.

En el penúltimo número del *Boletín Oficial* se inserta una circular de la Inspección provincial de primera enseñanza excitando el celo de los Ayuntamientos para que acuerden proceder á la adquisición de las banderas y escudos necesarios para las escuelas á cargo y por cuenta de los respectivos municipios.

También se publica en dicho número otra circular del Gobierno civil recordando á las facultades y restricciones que á los cazadores impone la ley durante el período de veda, que como saben nuestros lectores empezó el día 15 del actual.

En Ciudadela varios maestros de zapatería han rebajado el sueldo á los operarios y hasta suspendido el trabajo de la confección de calzado en algunos dependientes, en vista de la situación precaria por que atraviesa dicha industria en la isla de Menorca.

En la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Palma, celebróse el lunes la fiesta de su ínclita patrona y la ceremonia de colocar la primera piedra para la construcción del campanario que ha de levantarse junto al portal principal de dicho templo.

La función resultó espléndida y lucida.

Verificó la ceremonia el M. I. Sr. Provisor y vicario general de esta Diócesis en representación del Prelado y asistieron al acto el gobernador señor Guzmán, representaciones de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de Palma teniendo á su frente los señores Sampol y Santandreu, del Cabildo catedral y de la Sociedad Arqueológica Juliana, y un concurso de fieles verdaderamente extraordinario.

Ocupó el púlpito el distinguido orador sagrado don Miguel Costa y fueron pa-

drinos en el acto de la bendición de la piedra la señora condesa de Ayamans y el señor conde de España.

Engalanado el templo con exquisito gusto y esplendor, ofrecía un aspecto verdaderamente notable.

El martes fué portador el vaporcito «Cabrera» de más de cien arrobas de pescado cogido en la costa de la isla del mismo nombre, cuya mayor parte fué reembarcado para Barcelona á bordo del vapor-correo «Beller».

En Mahón hace algún tiempo circula notable cantidad de moneda falsa de varios cuños, particularmente piezas de una y de dos pesetas, así como también muchas monedas filipinas de las que no tienen curso en la Península é islas adyacentes.

Por el Ayuntamiento de Selva se anuncia la vacante de peón caminero, cuya plaza se halla dotada con el sueldo de 365 pesetas anuales, debiendo los aspirantes á dicho cargo presentar sus solicitudes dentro del plazo de quince días, á contar desde el sábado último.

Crónica Local

A 105 asciende el número de los mozos del actual reemplazo y cuya clasificación procedió el Ayuntamiento el domingo último, y por medio de cédulas se les ha anunciado que quedan señalados los días siguientes al 21 del actual necesarios para la instrucción de los expedientes justificativos de las exenciones que aleguen para eximirse del servicio militar.

Después de haber estado algunos meses amarrado en este puerto el *yatch* á vapor de S. A. I. el Archiduque de Austria, salió para Palma á últimos de la pasada semana.

El martes por la mañana acaeció en la Huerta, en las inmediaciones de *S' Alborada*, una sensible desgracia, de la que fué víctima una mujer. Arrancaban unos labradores una palmera en una finca inmediata á la casa de aquella, y, de paso, se detuvo para presenciar la operación; pero quizás inadvertidamente se habían cortado al árbol todas las raíces, aun las que debían mantener el equilibrio interior cogieran los trabajadores la cuerda que por precaución habían atado al extremo superior con el fin de tumbar al árbol hacia el sitio conveniente, y cayó antes, yendo á dar uno de los ganchos en la frente de la infeliz. Abrióse profunda herida, á consecuencia de la cual murió pocos momentos después, dándole únicamente tiempo para recibir la Extrema Unción.

Sentimos verdaderamente la desgracia, y pedimos al Señor descanso eterno para la finada y consuelo y resignación para los que la lloran.

La semana pasada estuvo en esta don Gaspar Reinés con objeto de mojonar las futuras calles del ensanche, en la finca *El Soller*, á cuya operación procedió junto con el maestro albañil de esta don José Lladó y Pizá.

No dimos la noticia el sábado último por ser nuestro deseo ampliarla hoy, cosa de que nos priva la abundancia de material. Le dedicaremos otro día algunas líneas más.

Por disposición del Gobernador civil de esta provincia, debe abrirse en esta Alcaldía y en las demas de las islas, un registro especial, en el que deberá consignarse con toda precisión y exactitud nombre, señas, profesión, naturaleza y domicilio de los extranjeros que residan en la localidad, con expresión del punto de procedencia ó último en el cual hayan residido.

La circular de la primera autoridad civil, que publicó el *Boletín Oficial*, fué leída al público el miércoles de esta semana, por medio de bando, disponiendo la Alcaldía el cumplimiento de cuanto en ella se ordena.

El jueves de esta semana no celebró su sesión ordinaria por falta de número la Corporación municipal, y como va repitiéndose con sobrada frecuencia esta

falta de asistencia de los señores concejales, los mas puntuales resolvieron proponer, en la sesión de esta noche, la celebración de dichas sesiones los martes, con objeto de poder reunirse los jueves por segunda convocatoria en caso de no haber número en la primera.

Nos alegramos, y con nosotros se alegrarán de seguro nuestros lectores, pues que así podremos comunicarles los acuerdos á los dos días de haberlos tomado, lo que no ha sucedido hasta hoy.

Las obras que se han ejecutado en este pueblo por administración municipal desde el día 1.º al 10 del actual ambos inclusive, ascienden á 155.19 pesetas y consisten en reparar el piso de los caminos de *S' Alborada* y de las *Argilas*.

Según noticias se cantará el *Stabat* de Rossini el jueves y viernes Santo por la sección coral de la sociedad *El Buen Retiro*, en unión de la música de capilla que dirige el Sr. Alberti.

Se han empezado ya los ensayos de tan bellísima composición.

Víctima de un ataque apoplético ha fallecido en la madrugada de hoy D.ª Catalina Gallard y Coll, madre y madre política respectivamente de nuestros particulares amigos D. Ramón Martínez, y D. Antonio Martínez y Cánaves y D. Antonio Gallard y Servera.

Anoche gozaba al parecer de perfecta salud, y satisfecha, como siempre, fué á acostarse á las once, despertándose á las cuatro muy cerca ya de la eternidad.

Nos hacemos cargo del dolor inmenso que aflige á nuestros amigos y demás familia, por tan irreparable pérdida, y al pedir á Dios para el alma de la finada un lugar en la mansión de los Justos, enviamos á aquellos sentido pésame.

Por falta de espacio en el presente número no publicamos un comunicado suscrito por D. Gabriel Reinés y Enseñat. Lo publicaremos en el número próximo.

EN EL AYUNTAMIENTO.

El jueves de la pasada semana celebró su sesión ordinaria la Corporación Municipal, bajo la presidencia de D. Antonio Pons, Alcalde, y con asistencia de los concejales Sres. Rullán (D. Pedro Antonio), Frontera, Pastor, Colom, Rullán (D. Jaime), Forteza, Arbona, y Pizá. Fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del dictamen emitido por la Comisión de Obras acerca de lo solicitado por D. Juan Rullán y Frontera en 11 del pasado mes. Fué aprobado y acordóse conceder el permiso al solicitante arregladamente al dictamen de referencia.

Acordóse que ingrese como alumno pobre en la escuela comercial de este pueblo Miguel Aguiló y Forteza.

Acordóse se hiciera público por medio de bando que los individuos que quieran dedicarse á machacar piedra para el afirmado de los pisos de las vías públicas de esta localidad presenten proposiciones á la Alcaldía, á la mayor brevedad posible, indicando el precio, por metro cúbico, á que pueden facilitar dicho material.

Acordóse la enagenación de los solares para sepulturas números 279 y 334 á favor de D. José Lladó y Pizá y don Pablo Ballester y Alcover, respectivamente.

Entró el concejal Sr. Mayol.

Por último se acordó satisfacer á don Guillermo Deyá con cargo al capítulo 1.º artículo 2.º su cuenta de efectos timbrados y un paquete espermas suministrados al Ayuntamiento durante el primer semestre del corriente año económico.

Y se levantó la sesión.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 0.—Hembras 3.—Total 3.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

DEFUNCIONES.

Día 11.—D.ª Isabel M.ª Colom y Ros, de 71 años, viuda, calle del Cementerio.

Día 13.—D.ª Margarita Borrás y Mayol, de 58 años, casada, calle de la Trinidad (Biniaraix).

Día 13.—D.ª Francisca Miró y Mayol, de 50 años, soltera, Manzana 54.

Día 16.—D. Simón Marqués y Vicens, de 60 años, casado, calle de la Victoria.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 10.—De Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. D. G. Mora, con 18 mar., pasaje y efectos.

Día 12.—De Cette, en 3 días, laud Esperanza, de 41 ton., pat. D. G. Castañer con 6 mar. y lastre.

Día 13.—De Andraitx, en 2 días, laud san José, de 19 ton., pat. D. Pedro José Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 14.—De Cette, en 3 días, laud San Bartolomé, de 22 ton., pat. D. Miguel Cardell, con 5 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 10.—Para Cette y Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 18 mar., pasaje y efectos.

Día 12.—Para Marsella, laud San José, de 38 ton., pat. D. Cristóbal Vicens, con 6 mar., y frutas.

Día 13.—Para Gandía, laud Humilde, de 53 ton., pat. D. Antonio Magraner, con 8 mar. y lastre.

Día 13.—Para Cette, laud Esperanza, de 41 ton., pat. D. G. Castañer, con 6 mar., y frutas.

Día 13.—Para Palma, laud San José, de 19 ton., pat. D. Pedro J. Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 15.—Para Cette, laud San Bartolomé, de 32 ton., pat. D. M. Cardell, con 5 mar. y frutas.


EL GAS

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, y á tenor de lo preceptuado en los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la reunión general ordinaria que se celebrará el día diez y ocho del próximo mes de Febrero á las diez de la mañana en el local que ocupa la Sociedad.

Sóller 13 Enero 1894.—El Vice-Presidente, Miguel Lanuza.—P. A. de la J. de G. Francisco Serra, Srio.

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha señalado los días 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, y 22 del actual, de diez á doce de la mañana, para el pago del 24.º dividendo pasivo de 250 pesetas por acción, en el local que ocupan las oficinas de esta Compañía, calle de Buen Año n.º 6.

Sóller 7 Febrero de 1894.—El Presidente, José Rullán.—P. A. de la J. de G., Francisco Serra, Srio.



D.ª ISABEL MARIA COLOM Y ROS
VIUDA DE ALCOVER

Falleció el día 11 del actual á la edad de 71 años
(E. P. D.)

SUS DESCONSOLADOS HIJOS,
HIJAS, SOBRINOS Y DEMÁS PARIENTES

participan á sus numerosos amigos y conocidos tan triste noticia y les suplican se sirvan tener á la finada presente en sus oraciones.

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

TERMÓMETROS								MÑANA		TARDE		VIENTO				Atmósfera		Plvio.	OBSERVACIONES			
Mañana		Tarde		Mañana		Tarde		Ter. del Bar. G. os	Ter. del Bar. G. os	Dirección		Fuerza		Mañana	Tarde	Milis.						
Max.	Min.	Max.	Min.	Seco.	Hdo.	Seco.	Hdo.			M.ª	Trd.	M.ª	Trd.									
9	13	2	14	3	6'	4	4	13'	11	2	10	7	6	1	0	10	7	6		1	0	
10	13	1	14	2	5'	4	0	13'	11	0	10	7	6	1	0	10	7	6	1	0		
11	13	1	15	5	8'	6	0	13'	11	0	10	7	5	9	10	7	5	9	10	7	5	9
12	15	2	16	12	14'	12	0	14'	12	2	10	7	5	9	12	7	5	6	10	7	5	6
13	14	3	17	6	8'	7	0	14'	12	0	10	7	5	6	10	7	5	6	10	7	5	6
14	13	3	14	4	6'	8	0	14'	12	0	11	7	5	9	10	7	5	8	10	7	5	9
15	14	3	15	3	6'	5	0	13'	11	0	10	7	5	8	10	7	5	6	10	7	5	6

Días	TERMÓMETROS.				MAÑANA		TARDE		VIENTO				Atmósfera		Plvio.	OBSERVACIONES										
	Mañana		Tarde		Termómetro del Barómetro. Grados	Barómetro. Milímetros	Termómetro del Barómetro. Grados	Barómetro. Milímetros	Dirección		Anemómetro n.º de vueltas durante las 24 horas.	M.ª	Tarde	Milis.												
	Maxi. ma.	Mini. ma.	Maxi. ma.	Mini. ma.					Mna.	Tde.																
	9	15	8	4	7	15	5	8	8	13	8	7	6	3	8		14	0	50	D.	D.					
10	15	5	4	2	15	7	8	7	13	8	7	6	5	15	0	7	5	9	5	16	0	16	D.	D.		
11	15	4	5	3	15	6	9	4	13	8	7	6	0	3	15	0	7	5	9	6	21	4	17	D.	D.	
12	15	4	5	3	16	8	9	0	14	0	7	5	8	2	15	5	7	5	5	10	2	6	5	D.	D.	
13	16	8	5	3	16	8	10	2	14	2	7	5	8	7	15	6	7	5	8	0	17	0	8	9	D.	D.
14	16	8	5	4	15	3	9	6	14	2	7	6	0	2	15	2	7	5	9	6	22	0	7	3	D.	D.
15	15	9	5	0	16	8	8	7	14	0	7	5	8	6	15	0	7	5	8	6	10	1	4	0	D.	D.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.
OTRA. En el observatorio del Faro de la Punta Grossa, los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Ensanche de la población en la finca "El Seller."

Los dueños de esta finca, participan al público que, resueltos á llevar á cabo por cuenta propia el ensanche de la población, se ha empezado ya la venta de solares, y que ésta continuará hasta la completa enagenación de los que en el plano se han señalado, por los precios y mediante las condiciones siguientes:

- 1.ª Los solares marcados con los números del 1 al 22, ambos inclusive, se venderán por la cantidad de 500 duros cada uno, é igual precio tienen señalado los del 27 al 42, del 48 al 56 y del 87 al 95, tambien inclusivos.
- 2.ª Se venderán á razón de 400 duros uno, los solares marcados con los números del 56 al 86 ambos inclusive.
- 3.ª No tienen precio alguno señalado, siendo por lo tanto convencional éste, los solares números 23, 24, 25 y 26; 43, 44, 45, 46 y 47; 96, 97, 98, 99 y 100.
- 4.ª Los solares regulares tendrán una longitud de 100 palmos por 30 de latitud; sin embargo, podrán ser agrandados longitudinalmente á voluntad del comprador, y convencionalmente, siempre que quede terreno libre en el fondo de los mismos.
- 5.ª Los solares del precio de 400 duros tendrán una rebaja de 2'07 reales por cada palmo que les falte para el completo de los 30 por 100 que se ha indicado.
- 6.ª En los solares del precio de 500 duros que sean irregulares se compesarán en rebaja ó aumento, segun falten ó sobren palmos, á razón de 3'04 reales palmo.
- 7.ª Las rectificaciones que tengan que hacerse en el plano, se enmendarán sobre el terreno.
- 8.ª Al comprador que adquiera 20 solares de á 500 duros y pague su total importe al contado, se le hará una rebaja de 1000 duros.
- 9.ª La venta de solares se hará lo mismo al contado que á plazos, siendo estos anuales y de 50 duros como cantidad mínima. Las cantidades no satisfechas devengarán el interés del 5 p. 100, quedando en garantía de estas el solar y edificio que sobre el mismo se construya.

Los que deseen adquirir uno ó más solares podrán dirigirse al honor Jaime Colom y Arbona, que vive en la propia casa de El Seller, calle de Moragues n.º 3.—SOLLER.
NOTA.—Quedará abierto el ensanche, por de pronto, en la plaza de Estiradors, y la calle trasversal en el camino que desde dicha plaza conduce á la Alquería del Conde, por el Torrentó d'en Creueta, y se trabaja para conseguir las mas posibles de las aperturas señaladas en el plano para empalme del ensanche con la población; no obstante, con objeto de que pueda empezarse la construcción de edificios interin se facilite la circulación, tendrán los compradores paso libre para personas, caballerías y carruajes por la casa del propietario.

Advertencias importantes

En la imposibilidad de componer tipográficamente un plano exacto de la futura población, conviene manifestar para conocimiento de los que en éste se fijan, que es solo aproximado; se publica con el exclusivo objeto de que puedan formarse una idea de la dirección de las calles y de la forma de los solares aquellos á quienes pueda interesar.

Los filetes gruesos — indican las futuras calles, los finos — los solares, los puntillados — las calles y caminos hoy existentes, y las cañas — algunos límites, que no todos por no ser posible, de la finca El Seller.

El ancho de las calles continuación de la de San Bartolomé y trasversal, miden de ancho 10 metros; las continuación de las de San Jaime y del Pastor 8 metros.

Para gobierno de las personas que, estando ausentes, quieran comprar algun solar, publicaremos el número de los que se hayan vendido.

